

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	40 rs.	30
Provincias.....	42	34
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	80	90
Filipinas.....	80	100
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publica todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Jueves 1.º de Enero de 1874.

NUM. 1185.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida por la prensa, mañana no se publicará El Eco de España.

ESTO ES CONSECUENCIA DE AQUELLO.

En La Iberia leemos el siguiente párrafo: «Por muy apasionado, por muy ligero, por muy ofuscado y pervertido que se encuentre el pueblo español, siempre tendrá algún momento de reconcentración mental, y hará exámen de conciencia, y hará comparaciones entre su pasado y su presente.»

Esto cree El Eco de España, y esto creemos nosotros; pero parecemos sobrado injusto, apasionado y ciego el colega, cuando culpa á la revolución de Setiembre de los terribles males que afligen hoy al país.

Muchas veces ya hemos insistido sobre este punto, y no debemos, por lo tanto, hacer otra cosa que rogar al periódico moderado que demuestre alguna mejor buena fe, si es que quiere que discutamos sobre ese asunto.

Por lo pronto, debemos rectificar la especie que ayer vierte el colega de que «nadie quiere tomar sobre sí la responsabilidad de los actos revolucionarios.»

Sabe El Eco muy bien, y lo saben los demás órganos del moderatismo, que no nos arremetimos de lo que hemos hecho, y que desde el 11 de Febrero se ha abierto un paréntesis en la historia de la revolución.

Estamos conformes en el fondo, por lo visto, y esto para nosotros es un gran triunfo.

Lo presente es detestable; no hay con qué compararlo. Todos los ramos están abandonados, todos los intereses comprometidos, todas las clases sufren: no hay ley; no hay orden; no hay justicia.

Otro punto sobre el cual no cabe discusión, y que importa dejar bien consignado. Nuestro partido es el único que no ha contribuido á este estado de cosas. Ni nuestra oposición ha sido facciosa, ni hemos negado á este ó á los gobiernos anteriores el concurso de nuestra influencia para hacer orden, para hacer ejército y para hacer Hacienda. Si los demás partidos hubieran seguido esta conducta en otras circunstancias, la nación sería próspera y feliz.

Nos diferenciamos La Iberia y nosotros en el juicio que hacemos sobre las calamidades presentes, en que La Iberia cree que la situación actual es un paréntesis abierto en la historia de la revolución, y nosotros sostenemos que la situación actual es una consecuencia legítima é ineludible de los principios que proclamó la revolución y de la revolución en sí misma.

De nuestra buena fe no ha dudado nadie, y no tenemos sobre esto que discutir ni dar explicaciones.

Desde el instante mismo en que la revolución se consumó, empezaron á notarse los primeros síntomas de la insubordinación social, que ha llegado á sus últimos límites.

El empeño en escribir una Constitución que nadie ha cumplido; el empeño de traer un rey extranjero, á quien nadie ha respetado; que no tuvo dinásticos mas que á los que eran sus ministros, y algunos de ellos dudosos, y que tuvo que marcharse el solo voluntariamente dando una prueba de mejor sentido que los que le trajeron; el empeño de sostener incanta y cie-

gamente que era preciso destruir la contribución de consumos y las rentas estancadas y las quintas, ha traído el ejército y la Hacienda á una situación cada día mas insignificante y deplorable.

No en vano se predicaban ciertas doctrinas. No en vano se sostenían tantos desatinos desde la oposición. En ningún período, en ningún ministerio de los que han gobernado desde Setiembre del 68 acá, han reinado verdaderas doctrinas de gobierno, y todos los ministerios, y muy especialmente aquellos que mas defiende La Iberia, si han querido hacer como que gobernaban, han sido prescindiendo de los principios que proclamaron otras veces, y poniendo en práctica nuestras doctrinas, teniendo que venir á parar á pedir medidas excepcionales, con lo cual demostraban la ineficacia de sus principios.

La Iberia, que reprueba la disolución de las Cortes verificada por el Sr. Ruiz Zorrilla, no tiene en cuenta que el Sr. Sagasta disolvió unas Cortes, á cuya elección había él presidido, habiendo sostenido poco antes que las Cortes que disolvía eran las mejores y las más libremente elegidas desde que había gobierno constitucional en España.

Por muchos disparates que haga, apremiado por las circunstancias, el Sr. Pedregal, no hará más que el Sr. Figuerola, el ministro favorito de Prim y el compañero de Sagasta.

Ya veis cómo se levanta el Sr. Castelar y se levanta el Sr. Pedregal, y os dicen que vosotros sois más responsables de esta situación que ellos, y tendrán razón bajo muchos puntos de vista.

La revolución de Setiembre es la causa eficiente de todos los males que deploramos.

Un hombre juega y gana el primer albur, y el segundo, y el tercero, y dice: «¡Oh! el juego es una gran cosa!» pero sigue apuntando, y si que ensoberbecido con las primeras ganancias y con los primeros triunfos del azar, y acaba por perder su fortuna y la de sus hijos, y enferma, y va á parar al hospital; y cuando ya está en el término de la miseria y de la desdicha, dice: «Yo no jugué para venir á esta situación; esta situación es un paréntesis de mi vida; la culpa la tienen estos curanderos que tengo alrededor, y no me ponen bueno para volver á jugar, porque si vuelvo á jugar, volveré á ganar y me volveré á poner gordo.»

Y nosotros decimos: no; el juego de la revolución nos ha puesto como estamos, en el hospital; y no es por medio del juego por el cual nos hemos de restablecer.

Por lo demás, el que La Iberia esté ó no arrepentido nos tiene sin cuidado. Desgraciadamente en nuestro país puede más el amor propio que la razón, y son muchos los que mueren impenitentes.

Lo sentimos por La Iberia y por la patria.

¿QUIÉN ES PEDREGAL?

Corrían tristes y azarosos los primeros días del mes de Junio del presente año. La naturaleza prodigaba sus cuantos dones á los habitantes de la ex-corte de España. Una atmósfera suave y serena contrastaba con la tempestuosa y agitada que se respiraba en el templo de las leyes, sito en la plaza donde se levanta airada la estatua del inmortal autor del Don Quijote. El cielo, azulado y risueño, parecía burlarse de nuestra natural zozobra y de nuestro profundo desasosiego. El sol lanzaba sus dorados rayos y su fuego abrasador sobre nosotros, con el objeto, tal vez, de encender más nuestros ánimos y de avivar más nuestras pasiones.

ciosamente, pues por mi honor os aseguro que no los he robado ni ocultado.

—Miserable charlatan! ¿Me diréis de dónde venís, y á dónde vais, y qué queréis?

—Permítidme dejar para después la relación del viaje de recreo que acabo de hacer. Mañana á la noche solicitaré la honra de presentarme en vuestra casa para contaros los mas misteriosos incidentes. En cuanto á lo que yo quiero, es cosa muy sencilla. Deseo cumplimentaros por vuestra crema imperial; me anima además el deseo legítimo de ofreceros 70 francos por precio de la esquisita cena detallada en esta cuenta, escrita quizá de vuestra propia letra, señora.

—Está bien, caballero, gruñó la vieja; pagad y no habléis mas de ello.

—¡Oh! Dios mío! dijo Pedro después de haber registrado los bolsillos de su pantalón; me veo obligado á hacer una confesión que me expone á pasar á vuestros ojos por un hombre ligero; pero mi bolsa se encuentra actualmente, si Dios es servido, en el Puente Real al pié del décimo canchalebro.

—Sois un ladrón, y voy á enviar á buscar al comisario de policía.

Cerró bruscamente la puerta, y se alejó.

—Vamos, pensó Pedro, es preciso resolverse, y yo no puedo dejar morir á esta mujer por falta de cuidados, aunque me parece que si yo fuese mujer, preferiría morir á ser salvada al precio de estas libertades.

Se aproximó con cierta cortadía, y medio cerrando los ojos, ruborizándose y dejando ver no sé qué torpeza sencilla, conmovedora, y sin embargo, grotesca en aquel hombre, estrechó fuertemente aquella mujer sobre su pecho y colocó sus labios sobre los labios fríos de la ahogada.

Le pareció que la asfixia disminuía. Algunos movimientos crearon aquellos labios que Pedro animaba con su aliento.

Pasó algún tiempo; se oyó un gran ruido en la alcámar, y la puerta del gabinete, abierta como de costumbre, anunció la llegada de un potentado despertado á deshora.

Las canoras aveciellas gorjeaban trinos melódicos sobre las cabezas de la multitud que transitaba por la Carrera de San Jerónimo ávida de noticias; todo esto acaecía cuando los muros de las casas de las esquinas de las calles de Madrid se engalanaban con vistosos pasquines, donde se podía cómodamente leer la siguiente intencional pregunta:

«¿Quién es Pedregal?»

¡Ah, sí! Todavía, aunque pareciera cosa extraña, recordamos con cierto placer aquellos días del mes de Junio en que los republicanos, después del golpe de Estado, habían quedado dueños absolutos del campo de la política española donde pensaban verificar tanta mejora, introducir tanta reforma, obrar tanto prodigio y maravilla, que España había de convertirse en un eden y los españoles habían de ser tan felices y dichosos que causarían la envidia hasta de los mismos habitantes de la venturosa Janja.

Hacia aquella época de feliz recordación, Cádiz, Málaga, Sevilla, Valencia y otras importantes ciudades, no habían lanzado el grito de insurrección cantonal que había de dar por resultado la muerte de muchos hermanos, la desgracia de muchas familias, la pérdida de muchos bienes y la destrucción de gran número de edificios que habían de caer bajo el golpe de la metralla y de las bombas republicanas.

Cartagena guardaba en sus magníficas fortificaciones cañones que habían de servir para combatir y rechazar á los enemigos de la patria si algún día llegara el caso; resguardaba en su puerto soberbias naves, envidia del mundo entero, y cuyos nombres son otras tantas páginas de gloria para nuestra nación; encerraba en su presidio multitud de malhechores que estaban en virtud de la ley cumpliendo la pena que merecían sus fechorías. Todo esto sucedía, aún lo tenemos bien presente, durante los días en que en todas las bocas-calle de Madrid se veían numerosos grupos leyendo unos anuncios misteriosos, por medio de los cuales se preguntaba en gruesos caracteres:

«¿Quién es Pedregal?»

La situación del país, aunque triste, era menos desdichadísima que la que hoy presentamos; las contribuciones, aunque exageradas, eran mas llevaderas y soportables; el bienestar, aunque escaso, era alguno; la renta, aunque tarde y de mala manera, alguna vez se cobraba; en la Bolsa, aunque cundía el pánico, se cotizaba el 3 por 100 á 16'95; la renta exterior, á 22'75; los bonos del Tesoro, á 62; las acciones de ferro carriles, á 33'75 y 32'80.

¡Oh, sí! lo recordamos perfectamente; todo esto ocurría cuando en las esquinas de Madrid se veían grandes carteles de color, preguntando con toda la fuerza que les permitía el negro de su tinta de imprenta:

«¿Quién es Pedregal?»

Las gentes andaban justamente preocupadas con la misteriosa pregunta, y picada la curiosidad de todos, cada cual se daba á discutir acerca de quién sería semejante personaje, hasta el punto de que un representante del país, el Sr. Alfaro si mal no recordamos, no pudo resistir á la tentación, y en pleno Parlamento, creyendo interpretar la opinión del vecindario de Madrid, pretendía que se le diese una explicación y una contestación categórica á la pregunta que se veía estampada en los sitios mas céntricos de Madrid, y que decía:

«¿Quién es Pedregal?»

Han transcurrido seis meses.

La fisonomía de España ha cambiado por completo.

seis muy bien venido. Os agradeceré sinceramente que enviéis á mi hotel, calle de Bac, 71, uno de esos honrados mozos que os escoltan con el respetuoso que es debido, para que diga al Sr. Ernesto Detonnau, mi cocher, que enganche el cupé y que venga á buscarme aquí.

—Ya veremos, dijo el empleado de policía, si continuais la farsa cuando os pongamos las esposas. Sé de buena tinta que sois un ladrón y un asesino; quizá otra cosa peor aun.

—¡Poor aun! ¡Estaré acusado quizá, preguntó Pedro, de haber faltado á la veneración que se debe á los empleados de policía!

—Apoderados de ese miserable gritó el dictador: primero, habeis quizá asesinado á esa mujer; segundo, habeis quizá secuestrado las dos personas que estaban aquí; tercero, habeis robado la casa no queriendo pagar la cena. Ya veis que podemos escojer los medios de arresto. Escojed vos.

—¡Hum! Eso es delicado. A fé mia que debo escojer los tres con tal que seáis bastante amable para añadir á todo ello mi carruaje!...

—Agarrad á ese bribon insolente, y al primer gesto equivoco que haga ponedle las esposas.

—Pero, dijo Pedro después de haberse cerciorado de que la mujer volvía decididamente á la vida; no hay aquí un alma bastante venal; no hay un ser bastante corrompido que quiera, con la esperanza de robarle algunos luises del chalcó, ir á ver si en el Puente Real...

—Decía yo bien, dijo con marcado acento alemán uno de los polizontes; es él. Yo lo estaba vigilando; se paseaba sobre el puente, y yo me decía: Va á hacer alguna locura. En efecto; se arroja al agua detrás de una mujer que se había arrojado tambien; se había quitado el redingot y el chaleco. Yo dije está bien, salvemos á lo menos el chalcó. Hé aquí el chalcó y la levita.

Y el bravo hijo de Schelestadt soltó una carcajada homérica que mejoró la situación.

—Sentiría mucho, señor empleado, dijo Lozembran, con su imperforable garbado y su pálido y frío semblante, que me llevase á la cárcel. Os suplico,

Los males han aumentado hasta el punto de parecer imposible su remedio.

La guerra civil todo lo destruye y anonada.

La causa carlista ha tomado un incremento pasmoso.

La insurrección cantonal ha consumido nuestros hombres y nuestros caudales.

En Cuba han surgido dificultades sin cuento.

La república ha faltado á sus promesas encendiendo nuevas guerras y avivando las antiguas cuando prometió ser la paz; gobernando con un sistema dictatorial y arbitrario cuando prometió ser la libertad; aprisionando el pensamiento y poniendo mordazas á la prensa cuando prometió romper sus cadenas; imponiendo la pena de muerte cuando había prometido su abolición; llamando al servicio militar forzoso á todos los mozos útiles é inútiles cuando prometió la abolición de quintas; fusilando á varios soldados y dejando sin castigo á varios oficiales cuando prometió la igualdad, y finalmente, derrochando y arruinando la Hacienda cuando prometió la economía.

En cambio de tanto desengaño y de tanta desdicha, de tanta amargura y tristeza, nos cabe un consuelo, aunque fuese en verdad; nuestra curiosidad se ha satisfecho; ya podemos recorrer las calles y plazas gritando: «Eureka» ya sabemos.... quien es Pedregal. Ya conocemos la solución del enigma.

Pedregal es el individuo que ha manejado la Hacienda durante estos últimos meses.

Pedregal es el ministro republicano que ha impuesto multitud de contribuciones; que ha exigido anticipos forzosos; que no ha logrado hacer una operación ventajosa para el Tesoro; que ha hecho perder el crédito de nuestra nación hasta el punto de no haber podido contratar la insignificante operación de 100 millones en ninguna de las Cortes extranjeras; que no ha ideado una sola medida financiera que no haya sido un desatino.

Pedregal es el hacendista que ha hecho el contrato del anticipo de los 200 millones con pignoración del papel sellado y timbre, en condiciones que por patriotismo llamamos.

Pedregal, en fin, es el que con sus medidas ha hecho bajar los fondos públicos al tipo siguiente: 3 por 100, 13'25; renta exterior, 17; bonos del Tesoro, 49'85; acciones de ferro carriles á 25 y á 24, lo cual, unido á otras pérdidas, constituye un total de más de 3.000 millones.

¡Oh que desengaño!

¡Pícara curiosidad qué cara nos has costado!

¡Por qué habré querido la desgracia que averiguásemos quién era ese misterioso personaje!

¡Cuánto daríamos por volver á aquellos días primeros del mes de Junio en que por todas las esquinas de Madrid se leía en inmensos carteles:

«¿Quién es Pedregal?»

El Príncipe D. Alfonso llegó á París el 23. En la estación le esperaban la Reina, su augusta madre; las Infantas y cuantos españoles distinguidos se hallaban en aquella capital.

El 4 del corriente saldrá para Viena á continuar sus estudios, en los cuales hace considerables progresos.

Segun La Epoca, la salida del Príncipe para Viena será el 7, difiriendo sus noticias de las nuestras en lo concerniente á la fecha. Hé aquí lo que á este propósito, y al hablar de la entrevista del Príncipe con el mariscal Mac-Mahon, dice nuestro apreciable colega:

«Nada mas cordial que la entrevista entre el mariscal

conocido en... la calle de Bac. Encontrareis la prueba de ello en varias cartas que hallareis en esa levita que ha sido tan heroicamente salvada por este buen amigo.

El señor alguacil recorrió con aire furioso los papeles que se le indicaban, y se alejó después cerrando las puertas con afectada importancia. Fritz Hogter, el ascaiano, se quedó intencionadamente el último.

—Amigo mío, dijo el vizconde, tomad, por agradecimiento á lo que habeis hecho y para que os sirvais ir inmediatamente á la calle de Bac, 71, y decir á mi cocher que venga á buscarme aquí y que se pague para llevarme sin detenerse á mi quinta de Bellevue; id al momento. En cuanto á vos, señora, y á vos, amigo mío, permitidme que os felicite por la manera con que comprendéis y servís una cena deliciosa; hé aquí los 70 francos. Añadiendo 30 francos por el plato roto y la campanilla cascada, espero que estaremos en paz.

Despidió á aquellos dos personajes y bajó la lámpara después de haber dejado á la joven sobre un diván con un cuidado fraternal, porque él sabía ya que aquella era una mujer joven. Fué á sentarse en el rincón mas oscuro y se quedó un momento pensativo. Poco después oyó un suspiro. Aquella mujer intentó levantarse, y cayó de nuevo pronunciando algunas palabras, entre las cuales Pedro creyó oír—y se leoprimió el corazón—la palabra ¡deshonra! Acaso se engañaba, pero una nube de tristeza pasó por sus ojos. ¡Siempre, en todas partes, la vergüenza y el dolor!

Llegó el carruaje. Pedro bajó llevando á la joven en los brazos que encontró en la habitación.

Era ya muy entrado el día: muchas listas de púrpura iluminaban el azul pálido aun; el río había perdido su aspecto lúgubre. Los pájaros chillaban alegremente sobre las hojas tiernas de los grandes árboles del muelle; la serena frescura de la mañana hacía llevar á todos los madrugadores el paso vivo, la mirada clara, el rostro alegre. Lozembran entró en el carruaje suspirando y mirando, á su pesar, hacia el Arco de Triunfo cerca del cual la había dejado el día anterior.

El señor vizconde se demoraba demasiado generoso, dijo el mozo

Mac-Mahon y el Príncipe Alfonso, que habiendo parado un día en Versalles al volver de Viena á París, ha recibido del presidente de la república la acogida que ya tuvo de Thiers cuando era niño. El niño puede llamarse hoy hombre, pues con el aplomo de tal habló de estudios militares y de la situación de diferentes pueblos con el jefe del Poder ejecutivo en Francia. Del duque de Dezaes tuvo tambien el gusto de oír el interés que el gobierno francés tenía en la pronta pacificación de España, y que estaba resuelto á contribuir por su parte á este resultado en cuanto le fuese posible.

El Príncipe, que acompaña mucho, no solo á su augusta madre, sino á los Duques de Montpensier y á la Reina Cristina, insoportables, permanecerá hasta el 7 de Enero en París.

Parece que el Consejo de ministros puso ayer en conocimiento del Sr. Salmeron algunas complicaciones que pudieran ocurrir en el caso de resolverse la situación política en un sentido contrario al de la política del Sr. Castelar, indicándole la conveniencia de que tenga preparada la formación de un ministerio.

Pero, señor, ¿acaso la cuestión ha de resolverse á gusto y conveniencia del Sr. Salmeron? El Gobierno está dentro de las conveniencias parlamentarias al dirigirse al señor presidente de la Asamblea en el sentido de que sea él quien legalmente deba tomar la iniciativa para el nombramiento de los ministros que han de reemplazar á los actuales: alguna oficiosidad puede haber en tal paso, pero siempre será laudable por el buen deseo que revela.

Vamos, sin embargo, al asunto. Derrotado el Sr. Castelar, presenta su dimisión. El señor Salmeron quiere presentar ó presenta su nuevo ministerio: ¿le acepta la Cámara? ¿Quién habrá derrotado al ministerio, el Sr. Salmeron ó la izquierda? El que haya conseguido la victoria querrá obtener los beneficios, y es muy natural que á la candidatura que presente el Sr. Salmeron, contesten la izquierda y el centro con otra, que sea inmediatamente aceptada.

Cuanto se ha dicho acerca de ministerios de transición nos parece destituido de fundamento: en las ocasiones solemnes no es cosa de perder tiempo, y los intransigentes sabrán aprovecharlo. Un ministerio presidido por el Sr. Pi tras tornaría la situación en menos de cuatro horas, haciendo destituciones y nombramientos para todos los puestos de importancia.

Creemos que por ahí irán las corrientes en el caso muy probable de una derrota del gobierno.

Un recuerdo. Mañana, 2 de Enero, hará tres años que entró en Madrid muy zozagante D. Amadeo de Saboya; por cierto que á consecuencia de haber dicho que el caballo que montaba no era español, se nos formó causa.

¿Qué sucederá mañana, aniversario de la entrada á caballo de aquel príncipe? ¿Quién pasará tambien á caballo las calles de Madrid? ¿Habrá formación en las plazas en traje de campaña ó en las esquinas en traje de faena? ¿Cómo se celebrará ese aniversario?

Hoy, víspera de mañana, es el día de las reuniones, de los proyectos, de los cálculos y de las intrigas.

Los diputados de la mayoría están citados para las diez de la mañana en el Senado, los de la izquierda, á las dos, en el Congreso, y en este mismo sitio, á las tres, los del centro.

No puede predecirse los quejastirán á cada reunión, si bien puede anticiparse que á alguna de ellas faltarán no pocos de los citados.

Lo primero que harán los congregados será contarse y aun sumar sus fuerzas con las del vecino para hacer el cálculo aproximado del éxito de la batalla.

Estas conjeturas podrán salir fallidas con la llegada de algunos diputados que vienen de

El Sr. Ernesto Detonnau soltó las riendas á los dos percherones pios, tan conocidos en los alrededores del lago.

La revelación del mozo del café no produjo entonces en Lozembran la impresión que era de esperar. ¡Aquel marqués de Lereintay, prometido de Flora, se encontraba en una cita con aquella buena señora! Había motivo para hacer saltar y rugir en circunstancias normales el alma enferma de Pedro. ¡Qué consecuencias podía sacar de aquella noticia! Apenas fijó en ello su atención; el adormecimiento se apoderaba de su cuerpo y de su espíritu.

Cayó en un sueño pesado, á pesar de los esfuerzos que hizo para continuar velando por la joven, tendida enfrente de él. No despertó hasta que llegaron á Bellevue, delante de la casa que poseía allí, en la avenida de Melania.

Bajó del carruaje medio dormido aún. Su primera impresión fué una sensación de frescura, un ligero temblor de bienestar físico, un sentimiento de completa calma. Habiera podido creer que su cuerpo y su alma tomaban un baño de aire puro; pensó, al dirigir una mirada al parque que rodeaba la quinta, que era imposible soñar una soledad mas fresca ni mas florida.

No tuvo, sin embargo, tiempo para detenerse en estos pensamientos: el viejo Maturín y la vieja Petronila acudían ya á la verja. El Sr. Ernesto Detonnau, recto, impasible y magnífico, sujetaba las bridas sin dignarse volver la cabeza, y con la misma dignidad que si hubiese tenido en sus manos esas riendas de que se habla en los discursos oficiales; las riendas del Estado.

—Por fin estás de vuelta señor vizconde, exclamó la vieja Petronila dirigiendo á Pedro esa mirada de admiración material que tienen siempre las viejas nodrizas. ¿Qué es ese fardo que se mueve y que nos trae de la ciudad?

—Es una ahogada, mi buena Petronila.

—Una ahogada! Eso no tiene sentido comun.

—Petronila, dijo Maturín, á quien el asma permitía ya hablar; faltas al respeto al señor vizconde. Señor vizconde, le saludo humildemente.

—¡Cállate, Maturín, repitió alegremente la señora Petronila. Anda á cuidar tus hortalizas. ¡Una ahogada señor

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuación.)

para el agradable balde que ha pasado. Crema imperial, 20 francos, ¡casi de balde estaba riquísima.

—¡Pero qué es esto! Me han cambiado los parroquianos, gritó el mozo; y dejando caer el plato, que se hizo pedazos, salió gritando.

Lozembran volvió á tirar del cordón de la campanilla, con la misma tranquilidad y sin detenerse. Aquel campanilleo, unido á los gritos del criado, atrajo á algunos de sus compañeros en traje de baño. Nuestro amigo cogió un sillón que volteó por cima de su cabeza.

—Estoy dispuesto, dijo con seriedad, á romper las costillas al primero de vosotros que atraviese ese dintel; pero tambien lo estoy á dar un bala al primero que me traiga aquí una mujer, vieja ó fea, aunque sea una portera, vergüenza de su sexo y de la humanidad.

III.

EN UN GABINETE PARTICULAR.

Todos se habían precipitado hacia él. Una mujer de fisonomía áspera y de venerable cabellera, se aproximó conducida por tres ó cuatro criados que empezaron á abofetearse de buena fe para saber quien había ganado el luís; mientras que la anciana señora se adelantaba furiosa:

—¿Sois un polizonte? ¿Qué es lo que queréis? ¿Qué habeis hecho del señor marqués y de la señora marquesa que estaban aquí hace un momento; qué significa este alboroto de cartel?

—Señora, respondió Pedro sin abandonar su gravedad; me atreveré á haceros observar que vuestros cabellos están colocados con harta ligereza, lo que me induciría á

camino y con las bajas naturales producidas por catarros inesperados, reumas y otros accidentes; pero de cualquier modo, no será difícil pronosticar el resultado muy probable de las primeras votaciones.

Bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall se reunió ayer tarde el centro de la Cámara. Fué una sesión preparatoria para la reunión de hoy. El que da antes da dos veces.

Se anuncia, dice un colega, un ministerio Chao para el caso de que sea derrotado el actual. Chao en Puerta, Pi á la vuelta.

El Consejo de ministros de ayer duró cuatro horas; desde las diez del día á las dos de la tarde.

En el parece que se acordó la línea de conducta que debía seguir el ministerio, ya después de su triunfo, ya después de su derrota.

En el primer caso el Sr. Castelar proponía la prolongación de sus poderes por un tiempo determinado, y la clausura de la Asamblea.

En el segundo, el ministerio está resuelto á presentar en el acto su dimisión.

Si la política del Sr. Castelar es desaprobada, el Sr. Salmerón, de quien se dice ha recibido aviso al efecto, llevará formado un ministerio á fin de que se constituya desde luego un poder que evite cualquier conflicto.

Podría, sin embargo, suceder un tercer caso; que el ministerio fuese derrotado y el propuesto por el Sr. Salmerón no lo aceptase la Asamblea. Para este evento y para cualquier otro de los que no se hayan tratado en Consejo de ministros, no hay partida señalada en el capítulo de imprevistos.

Entonces habrá que exclamar como el Barón del Monte en la zarzuela «En las astas del toro:»

¡Me divierto como hay Dios,
si á la par mueve las dos!

Se dice que el Gobierno confía mucho en el efecto que ha de producir en la mayoría la Memoria que se ha de leer en la primera sesión, ilustrada con varios tomos en folio que cada ministro llevará como justificante de los actos que se refieren á su departamento.

A la lectura del famoso memorandum seguirá un discurso del Sr. Castelar capaz de conmover las montañas y ablandar las rocas. Pero como los intransigentes son mas duros que el bronce, es de presumir que no basten á enternecerlos ni la Memoria ni el discurso.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Las negociaciones para poner en paz á los dos presidentes han tomado una nueva forma cuando ya todo el mundo las había dado por terminadas.

Ayer se reunieron 35 diputados de la mayoría de los 93 que habían sido convocados, y parece acordaron el nombramiento de una comisión que gestione la avenencia entre ambos rivales. Los individuos que la componen son los señores Canalejas, Pascual y Casas, Salavert, Savala, Sainz de Rueda y Ladrido.

A la altura que han llegado las cosas, se cree que los esfuerzos de la comisión han de ser ineficaces.

La citación para la reunión que hoy celebra la derecha de la Asamblea en el Senado, está concebida en estos términos:

«Los diputados que suscriben escitan los sentimientos patrióticos de V., suplicándole asista con puntualidad á la reunión que han de celebrar varios diputados deseosos de encontrar términos hábiles para el afianzamiento de la república.»

Difficil es la solución del problema.

Todavía el Sr. Sanchez Bregua insistía ayer en retirarse del ministerio. Sus compañeros le comprometieron al fin á que siguiese la misma suerte de los demás. El ministro de la Guerra, como buen táctico, comprende toda la importancia y la gloria de una buena retirada.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del artículo titulado *Seremos de los vencidos*, que publica anoche *La República*, diario del Sr. Salmerón, y que reproducimos en otro lugar.

Ayer tarde circuló en Bolsa la noticia de que la junta de Cartagena había huido y las tropas entrado en la plaza sin disparar un tiro. Como se comprendió bien pronto, esto no era mas que una maniobra para cerrar la liquidación de fin de mes lo mas ventajosamente posible.

Segun telegrama del general en jefe del ejército de La Palma, anteayer á las siete de la noche próximamente se observó desde varios puntos de la línea un grande incendio en dirección á la plaza de Cartagena. Al principio se dudó sobre el punto en que tenía lugar aquel, creyendo algunos que ardía un buque grande dentro del puerto; pero al distinguir el fuego en las alturas se cambió de opinión, creyéndose que ardía algún edificio de Cartagena.

A las diez de la noche terminó el incendio con una grande explosión, lo que confirma la idea de que una de las fragatas insurrectas se ha ido á pique por la inflamación de uno de sus pañoles, puesto que se extinguió el incendio tan luego como se oyó la explosión.

«Es la Numancia, con la junta revolucionaria que tenía á su bordo, ó la Tetuan el que ha hecho explosión? Sobre esto se disputa largo y tendido, pero nadie sabe á punto fijo si ha habido ó no tal voladura de buque, pues hasta ahora las noticias recibidas no pasan de la categoría de presunciones.

De *La República* tomamos los siguientes párrafos relativos al movimiento que se dice preparan mañana los intransigentes:

«Personas bien informadas, según dicen, aseguran que los intransigentes preparan un movimiento en Despeñaperros y sierras inmediatas, para lo cual van acudiendo á varios pueblos de Andalucía algunos sujetos muy conocidos entre sus correligionarios de aquella localidad.

se proponen hacerlo más celebrándole con regocijos al estilo de Cartagena.»

El mismo diario, á guisa de calmante, añade:

«Pero como no todas las funciones que se anuncian llegan á verificarse, y mucho menos las que han de ser á la intemperie, confiamos en que las lluvias, que con tal acierto han empezado á descargar, nos librarán por ahora del furor de los acalorados cantonalistas.»

Sin duda *La República* ignora que por Andalucía las lluvias no son tan frecuentes, para que pueda augurarse que porque llueve en Madrid ha de llover en Despeñaperros; por tanto, es más que probable que haya fiesta de pólvora en las sierras andaluzas.

La Igualdad refiere lo ocurrido en la reunión de generales en los términos siguientes:

«Anoche á las nueve se reunieron en el palacio de Buenavista, bajo la presidencia del presidente del Poder ejecutivo, el ministro de la Guerra y los generales duque de la Torre, marqués del Duero, D. José de la Concha, D. Manuel Pavía, Martínez Ploves, Lagunero, Zavala, Cervino, Peralta, Echagüe, La Portilla, Acosta y Novillas, para tratar del plan de campaña que conviene seguir para la más pronta terminación de la guerra del Norte. Cada uno de los asistentes, inspirándose en los sentimientos mas liberales y patrióticos, propuso los medios que á su juicio han de conducir á tan deseado fin; y después de una larga y levantada discusión sobre tan importante asunto, se levantó la sesión á las doce, después de tomar un acuerdo sobre el cual no nos es dable decir nada por razones fáciles de comprender.»

Han sido suprimidos los periódicos *El Justiciero*, *El Federalista Español* y *El Reformista*.

Sentimos el percance de los tres citados colegas, que no lo achacarán á justicia de Enero, sino á tolerancia federal.

La Paz de Mércia publica las siguientes noticias sobre el sitio de Cartagena:

«Siguió como los anteriores el fuego, nutrido y uniforme por nuestras baterías, lento y escaso por la plaza y fuertes, en particular de Atalaya contra la batería número 8, que causa en el citado castillo bastantes desperfectos, con los proyectiles que le dirige con bastante acierto.

Las obras de las trincheras adelantan, y tanto en los trabajos de baterías como en el establecimiento de las piezas en estas, semeja un hormiguero la numerosa concurrencia de soldados distribuidos en distintas faenas, unos descargando wagones de ramaje en los Barreros, otros haciendo esteros en el parque de ingenieros, multitud de ellos teniendo faginas en las baterías y mezclados con ellos los artilleros sentando plat-formas y cureñas giratorias.

En los muelles se descargan piezas de batir empleando todos los medios conocidos: variedad de carros transportan y distribuyen proyectiles á las baterías, y entre todas estas masas movibles de trabajadores, descuella la figura del general en jefe, que se ocupa hasta del menor detalle, corriendo desde los hornos de pan hasta la formidable batería de Sierra Gorda.

Esta batería disparó su primer proyectil contra el Calvario y San Julian el 23 á las 4:33 minutos de la tarde, habiendo, de los cinco primeros disparos, medido tres proyectiles, dos en el primer fuerte y uno en San Julian, que ha seguido hasta la una de la tarde del 29, en que ha incendiado uno de ellos la ermita, apagando asimismo sus fuegos.

Se compone esta batería de Sierra Gorda de cuatro cañones de 0,16 metros y servidos por la marina, cuyas piezas han sido transportadas á la elevada cima de la sierra, tirando de cada una 19 pares de bueyes y 300 soldados. En cuanto á sus condiciones facultativas, puede servir de modelo á obras de su clase.

En la ciudad han ocurrido tres fuegos, uno en una fábrica, otro cerca del arsenal y otro en Monte-Sacro, así como tambien dos grandes hundimientos de casas de la calle de San Diego en la tarde del 28. Siguen las presentaciones de huidos de la plaza en el campamento.

No debo dejar en silencio la ocurrencia del día 26. Cuando se conducían en grandes espaldas los restos humanos de los artilleros despedazados por la voladura en el Ferriol, entre la gente que había ido acudiendo de La Unión y casas inmediatas, uno de los curiosos dijo: «¡Ojalá vinieran así todos los artilleros del sitio! Al oír esto un sargento de artillería y varios soldados, sacaron los machetes, y fijándose en las personas que asientan con aquel hábito, las acometieron, dejando á aquel y á otros dos en tan mal estado, que recibieron á poco el óleo, sufriendo uno la amputación de un brazo, y otro no ofreciendo esperanzas de vida á consecuencia de un tajo en el cuello: esto dá idea del espíritu público.»

Como era de esperar, la acusación lanzada por el Sr. Maisonnave contra la clase médica, ha producido la justa indignación de muchos de los aludidos.

El conocido doctor D. Mariano Salgado y Valdés, miembro de la comisión revisora de los mozos de la reserva de la provincia de Madrid, ha presentado al señor ministro de la Gobernación, con fecha 29 de Diciembre, una respetuosa y sentida protesta al decreto referente á este asunto, dado con fecha 6 del mencionado mes de Diciembre.

El *Journal des Debats* publica una carta de Nueva-York, fecha 13 de Diciembre, en que, tratando de la cuestión del *Virginius* y de los prisioneros entregados, se manifiesta la posibilidad de que este asunto tome un nuevo giro.

«El procurador general, dice, está encargado por el gobierno de Washington de examinar la cuestión bajo el punto de vista del honor nacional. Parece que los documentos de á bordo, único título en virtud del que los tripulantes reclamaban la protección de los Estados Unidos, habían sido obtenidos por medio del fraude. El *Virginius* pertenecía á la junta revolucionaria cubana y conducía armas y municiones con destino á la insurrección.

El gobierno de Washington hará valer su derecho jurisdiccional. Un tribunal competente entenderá en los pormenores del asunto, pero España no deberá saludar el pabellón americano en las aguas de Cuba. ¿Cuáles serán ahora las pretensiones del Gobierno de Madrid? Cuan-to se puede esperar es que su arbitraje prive á los Estados Unidos y á la Inglaterra del derecho de persecución contra las autoridades de Santiago.»

¡Buen giro y buena solución en verdad!

Ayer recibimos juntos los dos correos de Francia, correspondientes á las fechas del 26 y 27 de Diciembre.

La República, el periódico del Sr. Salmerón, publicó anoche el siguiente artículo, altamente significativo en las presentes circunstancias.

Recomendamos eficazmente su lectura, y que se fije la atención en las líneas que terminan, y que parecen la expresión de un augurio presentimiento.

Es la voz del Sr. Salmerón y debe escucharse.

dice que habla «en la víspera del gran día.» Dice así:

«SEREMOS DE LOS VENCIDOS.

Ni por un momento hemos podido creer en los extraños y fatídicos rumores que la malicia propala y el vulgo acoge, hace días, con notable detrimento de los intereses públicos. Sembrados rumores, de origen harto notorio, van encaminados á producir la desconfianza en el seno del partido republicano, la alarma en el corazón de las clases acomodadas, la confusión y el asombro en torno de las instituciones democráticas y la primera sombra de desprestigio sobre la frente del mas grande tribuno que conocieron las edades.

Habiendo sido impotentes contra la libertad y contra el orden la furia de los demagogos y la perfidia de los tam-tameros, la conspiración de Bayona y el escándalo de Cartagena, debía apelarse á nuevos resortes, y se ha inventado no sabemos qué trágico contertulio entre el señor Castelar, rey de la palabra, y el señor duque de la Torre, rey de la intriga. La víctima propiciatoria de ese nefando matrimonio está anunciado que había de ser la soberana Asamblea, en primer término, la república federal mas tarde, y Dios sabe si todos los derechos democráticos en último extremo.

Para dar á la noticia el necesario colorido de verisimilitud y el conveniente carácter de probabilidad, ya que el fin de razonable era inútil buscárselo por modo alguno, la astucia ha aprovechado todas las artes, y aun pudiéramos decir con exactitud, todas las malas artes. El fracaso de las negociaciones entabladas entre los dos mas ilustres representantes de los dos mas altos poderes del Estado, las circunstancias que acompañaron y siguieron á este lamentable suceso, las conferencias inocentes del ministro de la Guerra con sus subordinados y de los subordinados del ministro de la Guerra con el presidente del ministerio, la traslación de domicilio de tal cual general cien veces probado, y las operaciones estratégicas de tal cual jefe de ejército cien veces victoriosas, los propósitos respetuosos del Gobierno para con la Asamblea, cuya libre acción no quiere embarazarse ni aun en apariencia, antiguas amistades, recientes telegramas, opiniones, recuerdos, nombres, fechas, hasta las volteretas de la prensa callejera que habla de hospitales de sangre y de remesas de hilas, todo se amontona y se utiliza para significar la inminencia de un cruento catástrofe.

Nadie ha pronunciado todavía la palabra en alta voz y desde el escenario político, pero todo el mundo habla al oído del próximo golpe de Estado. Con esto la Bolsa baja, el pánico sube, los capitales se esconden, las pasiones se irritan, los carlistas cobran alientos, los patriotas sienten desmayos, la tarea de guerrear se hace mas estéril, la de gobernar mas difícil, y se puede decir que la república es una calamidad, capaz solo de producir el sobresalto y la anarquía; que la democracia es una utopía, engendradora de guerras civiles y de desórdenes sociales; que el remedio de nuestros males está en el retorno á los viejos principios y á los antiguos procedimientos; que la reacción es la paz, y que así lo demuestran y lo confiesan con sus obras los espíritus mas serios y mas positivos de la revolución presente. Todo lo que, mezclado con tal cual patética pintura de los peligros venideros y tal cual epigramático recuerdo de los errores pasados, sirve á las mil maravillas para emborronar la fé de los temerosos y reducir la voluntad de los enérgicos.

Ni por un momento, lo repetimos, ni por un momento hemos podido creer en esos extraños y fatídicos rumores que la malicia propala y el vulgo acoge, hace días, con notable detrimento de los intereses públicos. Son tan absurdos, que ellos mismos pregonan su sinrazón. Son tan groseros, que ellos mismos denuncian su procedencia. Mas, por groseros y absurdos, no dejan de circular con mas rapidez á cada instante, y la inquietud general los sigue de cerca, como la sombra sigue al cuerpo. De modo que es preciso no desmentirlos, pues tal honor no merecen, sino arruinarlos desnudos al tribunal del juicio público.

Por muy poco que flemos en la virtud de los hombres y en la discreción de los partidos, no es posible suponer ni á los unos tan insensatos, ni tan viles á los otros, que atropellara ninguno con la única legalidad hoy posible, estando todos en frente de un enemigo común y, por añadidura, formidable. Para ensayos de demencia basta uno, para hacer creer que se ha sido desgraciado, y ya se hizo con el Sr. No. No es esto decir que las circunstancias dejen de ser graves, que los momentos dejen de ser críticos, que las maniobras dejen de ser activas, que las dificultades dejen de ser muchas y los peligros muy grandes, aun cuando el mayor de ellos sería, como lo fué en todas épocas, el miedo á la libertad y la mediación de lo arbitrario.

Pero el honor del Gobierno y la necesidad de la república responden, en todo caso, de nuestra buena fortuna y de la ajena prudencia. No ha de haber Monks ni Cronwells entre nosotros que glorifiquen la traición deficiendo la fuerza, y si los hubiese, ahogaríamos con su inmensa pesadumbre la indignación de aquel pueblo que supo sangrar en Madrid, desahuciar en Gerona, enterrarse en Zaragoza y resucitar en Balén rendido y no domado. De todas suertes, conviene que habloremos claro, para que todo el mundo tenga el derecho y los medios de juzgarnos en tiempo hábil todavía.

Si por cualquiera evento inesperado, cosa que nos parece poco probable, alguien tuviese la audacia de atentar contra la Cámara constituyente, y la fortuna de rendirla, nosotros seremos de los vencidos. Si por cualquiera circunstancia no prevista, cosa que nos parece de todo punto improbable, alguien tuviese la pretensión de mistificar la república y confiada á la custodia de sus enemigos, nosotros seremos de los vencidos. Si por cualquier combinación de la intriga, cosa que nos parece inverosímil, la fuerza luchara con el derecho, y la reacción mas ó menos disfrazada triunfara de la democracia, nosotros seremos de los vencidos. Si por cualquier inopinado suceso, cosa que nos parece increíble, hubiere que escoger entre la abdicación y la derrota, nosotros seremos de los vencidos.

En este camino, que es el del honor y la dignidad, hemos de encontrarnos de seguro con el señor presidente del Poder ejecutivo, á quien no hace muchos días que oímos entre otras frases bien dignas de conservarse y transmitirse, estas que parecían proféticas á no ser de todo punto gratuitas las alanzas y el clamoreo de los últimos días: «He amado mucho, dicen, mi gloria personal, aunque ya no amo sino lo gloria del mi patria; pero nunca he amado el poder ni poco ni mucho. Recibo como penoso sacrificio de las manos de una Asamblea omnipotente, que es la esperanza de España, y á sus manos lo devolveré íntegro, como sagrado depósito, aun cuando amenazaran mi cuello la espada de los pretorianos ó el puñal de los demagogos.»

Tal vez cruzaba la luminosa mente del Sr. Castelar al profetizar tan nobles palabras, la augusta imagen de aquel anciano venerable que, después de haber salvado á la Francia de la disolución y del despotismo, permitió que la fiebre parlamentaria le arrebatara una magistratura, que el hubiera ennoblecido, antes de debilitar con una resistencia fácil la salvadora legalidad del parlamento.

Cumplimos con un deber de conciencia haciendo públicas hoy que la malicia propala y el vulgo acoge rumores tan extraños y fatídicos, estas bellas confesiones de la amistad y de la dignidad, que nos permiten exclamar en la víspera del gran día: «Seremos de los vencidos, si la fatal estrella de la república la condena á caer en las manos de los sofistas ó de los soldados, pero lo seremos juntamente con todo lo que encierra de mas ilustre el partido á quien consagramos nuestra vida y la situación política á quien prestamos nuestro apoyo.»

Segun cartas de San Petersburgo, se había esperado que con motivo del casamiento de la Gran Duquesa María se verificaría la reconciliación entre el Czar y su hijo, reconciliación que se espera hace ya tiempo.

Este último incurrió en el desagrado de su padre por haber contraído secretamente matrimonio con una dama de la corte, Alexandrina Shu Kowski, sobrina del Sr. de Kentern, ministro de Hacienda de Rusia.

Después de haber tratado por todos los medios posibles anular este casamiento, el Czar ordenó á su hijo que emprendiera solo un viaje, esperando que esta separación haría entibiar el afecto que profesaba á su mujer; pero no ha sucedido así. El príncipe ha regresado á San Petersburgo con el mismo sentimiento, que al salir y continúa siendo un modelo de esposos.

El príncipe no asistirá al matrimonio de su hermana.

Al decir de *L'Ordre*, es cosa segura que en la mayor parte de los distritos municipales en que se han de renovar los alcaldes se temen conflictos inmediatos entre estos y los actuales individuos de los ayuntamientos.

Bajo esta impresión, añade el diario imperialista, va á presentarse una enmienda á la ley de alcaldes por varios individuos del centro derecho proponiendo que el nuevo régimen municipal coincida con las próximas elecciones.

Mr. Juan Brunet ha presentado ya una enmienda de distinto carácter á la expresada ley. Segun ella, «no podrá ser nombrado alcalde ninguna persona que no declare por escrito que cree en Dios y que se obliga á proteger en su distrito á la religión y á sus ministros.»

La Patrie del 26 del pasado anuncia que en la entrevista que celebró el caballero Nigra con el duque Decazes, el primero negó positivamente la existencia de ningún tratado entre Prusia y Italia.

Dícese que la izquierda francesa manifiesta el propósito de interrogar al Gobierno con motivo de los incidentes diplomáticos que han ocurrido por las cartas pastorales de algunos obispos.

L'Ordre cree saber que, á pesar de todas las negativas, existen pronunciadas disensiones entre varios individuos del gabinete sobre algunos puntos de política interior. *L'Ordre* añade que no puede asegurar que estas disensiones produzcan la retirada inmediata de algunos ministros, pero sí puede decir que los rumores de una modificación se hacen extensivos hasta la región de los subsecretarios de Estado, y continúan circulando en los centros políticos y parlamentarios.

Ha llamado la atención en Francia que en el *Libro amarillo* que se ha repartido á los diputados no se diga una sola palabra del estado de las relaciones entre Francia é Italia.

Créese que este silencio dará lugar á algunas observaciones cuando se discuta la proposición del general Du Temple, referente al envío de un nuevo ministro al Quirinal; pero *L'Ordre* teme que la proposición del general Du Temple y las cuestiones secundarias que pudieran resultar tendrán el mismo resultado, es decir, que no se discutirán, segun lo que el gobierno trabaja para impedirlo.

Días hace indicamos que el obispo de Metz había aceptado la candidatura para diputado del Reichstag prusiano. El *Journal d'Alsace* del 25 publica una noticia no menos importante: Mr. Bergmann, individuo del Tribunal de Comercio de Strasburgo, y presidente del sindicato de la Baja Alsacia, ha aceptado igualmente la candidatura para la Cámara prusiana. Debemos recordar que recientemente el comercio y la industria de Alsacia tributaron un solemne homenaje á Mr. Bergmann, por su abnegación en conjurar una crisis cuyo éxito podía dar un golpe mortal al comercio de los alsacianos. Comprendemos que se ofrezcan las candidaturas á los partidarios de Francia así como á los prelados católicos, y que se acepten; pero no tenemos seguridad de su triunfo, pues no hay que ser muy lineas para conocer que el gobierno prusiano ha de emplear toda clase de medios para impedir el triunfo de sus adversarios.

En Alemania existe una profunda intranquilidad y zozobra con motivo de los temores que inspira la vida del emperador Guillermo. Todos los días ocupa la plaza de Palacio una multitud inmensa, y el público, creyendo que los médicos desahucian de salvar al enfermo, se entrega á toda clase de comentarios sobre las consecuencias políticas de semejante suceso. La agitación era tan grande el 24, que el Príncipe Real se vio obligado á salir con sus hijos. La presencia del Príncipe heredero en las tiendas de Noche Buena calmó algun tanto á los grupos. Sin embargo, se asegura que los médicos del Rey de Prusia dudan de poder conservar la existencia al angustioso enfermo, y temen que suene la hora fatal antes de la terminación del año 1873.

Háblase que Mr. Conrélles retirará su proposición relativa á las elecciones parciales, cuyo objeto oculto era desnaturalizar el sufragio universal.

M. Haentjens mantiene su interpeleación sobre la política y la actitud del gobierno en las elecciones, proponiendo demostrar que la ambigüedad que existe hoy, como en tiempo de Mr. Thiers y como el 25 de Mayo, que las leyes que se están elaborando no cambiarán en nada el resultado de las elecciones si el sufragio universal queda entregado á todas las pasiones y á todas las fantasías; que el ministerio debe hacer conocer su política, y declarar si quiere ó no mantener la república ó favorecer á la monarquía.

Hé aquí los detalles que nos transmiten de Versalles acerca de la salida del mariscal Bazaine:

El mariscal salió de Trianon sous-bois á eso de las cuatro. Fué conducido en un carruaje hasta la estación de Villeneuve-Saint Georges, en el ferro carril de Lyon, donde se detuvo el tren rápido de la noche para que ocupase su sitio el ilustre sentenciado. Este llegará á Antibes á cosa de las cinco de la mañana, desde donde un vapor le habrá transportado en media hora á la isla de Santa Margarita.

El mariscal Bazaine ha llevado consigo á su hijo mayor, acompañándole tambien sus dos sobrinos y el coronel Villette. La escolta que lleva es poco numerosa, á las órdenes de un coronel de gendarmes, habiéndole tambien acompañado un director de establecimientos penales, que debe dirigir su instalación en el fuerte de Santa Margarita.

de ministros que se celebró en Versalles el 2, se leyera el proyecto de ley de imprenta.

Hoy, 1.º de año, habrá recepción en el palacio de la Presidencia en Versalles, que empezará á medio día, y el mariscal Mac-Mahon recibirá á la una y media al cuerpo diplomático. Como en los años anteriores, no habrá discurso, y á las tres se cree que habrá ya terminado la ceremonia.

La comisión de los treinta continúa oyendo una serie de discursos en los que sus autores exponen sus respectivas ideas, sin lograr vencer á sus compañeros. El sufragio universal es siempre el caballo de batalla; si se quiere reformar ó restringir, como ya hemos dicho y repetido, pero no se encuentra la forma.

Mr. Laboulaye ha propuesto, como remedio contra el progreso del radicalismo, que se abriera un curso de derecho constitucional para los niños, como complemento á la proclamación definitiva de la república; idea que no pareció bastante formal á los demás miembros de la comisión para que pudiera discutirse.

Tal es el espectáculo, dice un diario de París, que ofrece hace más de un mes esa famosa comisión de los treinta, cuya elección en la Asamblea fué tan laboriosa, sin que en ese tiempo se haya podido definir de una manera precisa el poder conferido por siete años al mariscal Mac Mahon, y sigue esperando la organización que debe asegurarse la «estabilidad y la autoridad» de que Francia tiene tanta necesidad.

Un telegrama de Roma del 26 del pasado que publican los diarios franceses, anuncia que el Consistorio que debía celebrarse en dicho día no se ha verificado.

Su Santidad recibió aquella mañana las felicitaciones del cuerpo diplomático y de los antiguos empleados pontificios.

Las recepciones de los diplomáticos acreditados cerca de la Santa Sede, empezaron en el mismo día 26 en el Vaticano, habiendo sido recibido primero el embajador de Francia monseñor de Courcelles.

La oficialidad del vapor francés el *Orinoque*, no irá ni al Vaticano ni al Quirinal.

Esta orden tiene, sin duda, por objeto evitar un conflicto análogo al que ocurrió el año pasado entre el marqués de Harcourt y monseñor Fournier, embajador de Francia el primero en aquella época cerca de la Santa Sede, y ministro el segundo de la misma nación en la corte del rey de Italia.

La situación política de Hungría sigue siendo deplorable. Todos los partidos políticos de aquel país están en la mayor confusión. La crisis parlamentaria se ha aumentado después de conjurarse momentáneamente la ministerial.

Los hombres de la izquierda persisten en la separación de Hungría del imperio austriaco, importándole poco su aislamiento en Europa.

El célebre jefe del centro izquierdo, monseñor Glyczy, en quien tantas esperanzas se abrigaban, no ha querido encargarse del ministerio de Hacienda, que resume hoy todas las dificultades de la situación.

En medio de la anarquía que todos se agitan, las miradas se convierten hacia el conde Andrassy, primer ministro en el gabinete austro-húngaro.

Este personaje tuvo ya en otra ocasión la fortuna de sacar á su país del mal estado en que se encontraba; pero es muy dudoso que hoy quiera aventurarse á otra prueba, presidiendo de la alta posición en que se halla, cuando tanto imperio tiene la pasión política entre sus compatriotas.

A propuesta del ministro de Hacienda de Francia, Mr. Magne, la discusión de la ley relativa á los alcaldes queda aplazada para después que sean votados los presupuestos. Hay que tener en cuenta que aquella ley no es de una urgencia absoluta, puesto que las elecciones municipales generales no tendrán lugar hasta Abril de 1874.

Dicen de Argel á *El Times* que ha habido un conato de asesinato contra el anterior prefecto de la ciudad, disparándole un tiro desde una casa, pero nadie resultó herido.

La Asamblea nacional de Versalles ha terminado la discusión de la totalidad del pensamiento rentístico del gobierno. El 26 decidió examinar, sin pérdida de tiempo, los proyectos relativos á los nuevos impuestos. De manera que entre los representantes franceses las cuestiones de Hacienda dominan á todas las demás, por el momento.

No han tenido vacaciones con motivo de las fiestas de Navidad, pero es probable que suspendan sus tareas en las de Año Nuevo. Sin embargo, tan empeñados se muestran en adelantar sus trabajos, que no descansarán mas que dos ó tres días.

El 27 del pasado ocurrió una horrible catástrofe en Newcastle en el río Tyne; el vapor *Gipsy Queen* se fué á pique, llevando á bordo gran número de obreros, de los cuales han perecido ahogados treinta ó cuarenta.

Así lo dice un telegrama de Newcastle-upon-Tyne que tenemos á la vista.

Los tres guardias nobles enviados por Su Santidad á Francia entregaron el 25 en París, con el ceremonial de costumbre, los birretes á tres de los cardenales recientemente nombrados. Estos son: el Nuncio apostólico, monseñor Chi-gi, y los arzobispos de París y de Cambrai.

Damos con gusto cabida á la siguiente exposición que dirigen á las Cortes los mozos declarados inútiles en la provincia de Palencia, deseando que obtengan buen resultado sus gestiones:

«A LAS CORTES CONSTITUYENTES DE LA NACION ESPAÑOLA.

Los firmantes, interesados por los mozos declarados inútiles por la comisión permanente de la Excm. diputación provincial de Palencia, vecinos todos de la misma provincia, á las Cortes Constituyentes exponen:

¡Qué tristes perspectivas ofrece la guerra civil! Un oficial del regimiento de Aragón había trabado amistad en Valencia con un estudiante de medicina, hijo de un pueblo del partido de Requena y de ideas carlistas. Varias veces habían hablado de sus diferentes opiniones políticas, y el estudiante había prometido al militar que si algún día llegaba al campo, le haría ver que tenía bien puesto el corazón.

Desapareció el estudiante, y el militar marchó con su regimiento. Llegó el día de la acción de Bocairente; en lo más comprometido avanzan las compañías de Aragón atacando a la bayoneta.

Nuestro oficial se enfrenta al estudiante de medicina, con la boina calada y la espada desnuda, al frente de una turba de carlistas que se batían desesperadamente. La aparición duró un momento: después, examinando los cadáveres, el oficial encontró el de su amigo acerbillo a bayonetas. Aun pudo prestarle algún servicio recogiendo su cartera y sus papeles.

Otro detalle de la acción de Bocairente. Un quinto de Albuera, practicante que era en una de las boticas más reputadas de Valencia, cayó atravesado el brazo por una bala. En un momento le arrebataron los carlistas las armas, fornituras y todas las prendas de vestuario, menos los calcetines y botas. Por fortuna, la carga del regimiento de Aragón dispersó a los facciosos, que ya se creían victoriosos, y el herido, hecho otro Adán, fué rescatado por sus compañeros de armas.

Nuestro apreciable colega «La Política» publicó anoche el siguiente soneto:

«Bres, Manuel, un hombre competente
en cuestiones de Hacienda, una eminencia,
un Nécker, un Colbert en la apariencia
y en los planes que surgen de tu mente.
«Has enjugado el déficit creciente
que a España conducía a la indigencia

y has conseguido al fin, con tu gerencia,
los cupones pagar corrientemente.
«Las cargas son menores cada día
desde que tú manejas el dinero...»
Esto soñó una vez que te decía,
y que, enojado Dios, por embustero
mandó que un ángel de su política
me condujera preso al Saladero.

Un contribuyente que sueña con Pedreña.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería nacional:

4163, con 80.000 pesetas, Madrid; 27045, con 50.000 idem, Barcelona; 19475, con 20.000 id.; 12059, con 10.000 id.; 34884, con 10.000 id.; 7084, con 5.000 id.; 9501, con 5.000 id.; 6832, con 5.000 id. Con 2.500 pesetas: 1759, 13680, 15501, 14262, 32861, 15927, 3414, 13337, 10140, 29576, 25663, 3140, 30565, 23718, 8292, 7439, 29510, 25839, 27483, 15575, 11595, 27338, 5539, 13517, 18867, 16445, 32041, 10423, 2357, 18549, 5405, 4719, 23441, 31549, 28423.

El siguiente sorteo se verificará el día 10 de Enero. Constará de 16.000 billetes a 60 pesetas, divididos en décimos a 6 pesetas. Los premios mayores ascienden a 21, y el total a 791.

Hoy jueves a las tres de la tarde se ejecutará una gran función mixta de toros y novillos a beneficio de la familia del malogrado y simpático banderillero José Feijó, en la que atendido el objeto benéfico a que se destinan sus productos, se han prestado a tomar parte los inteligentes banderilleros de la cuadrilla del aplaudido espada Salvador Sánchez (Frascuelo), que matará un toro, presenciando el resto de la corrida desde un palco. Se lidiarán cuatro toros, completamente sanos, de los que se corren en verano. La empresa facilita gratuitamente la plaza, los novillos embolados y todo el servicio. Los diestros trabajan de balde y lo mismo toda la dependencia de la plaza, para aumentar los productos de la función.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—La Circuncisión del Señor.

Cultos.—Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde se hará función a la Santísima Virgen, como todos los primeros de mes, con misa mayor a las diez, y por la tarde ejercicios, plegas y reserva.

En las Comendadoras de Santiago se celebra fiesta al Niño Jesús, y será orador D. Pedro Carrascosa.

En San Ignacio empieza por la noche el mes consagrado al Divino Niño, y predicará D. Francisco Cubill.

En San Ginés concluye la novena de Nuestra Señora de los Remedios, siendo orador en la misa mayor don José Romero, y en los ejercicios de la tarde D. Lope Ballesteros.

En las parroquias habrá misa cantada, siendo con villancicos y pastorelas en Loreto, Nuestra Señora de Gracia y hospital del Cármen.

La archieparquía de la Santísima Trinidad tiene ejercicios para implorar el auxilio divino en el año que empieza, predicando por la tarde el padre Martínez. También se hará por la noche, con el mismo objeto, en Cañizares y hospital del Cármen.

En los Seruitas serán por la tarde, y será orador don José Vigier.

Se reza de la Circuncisión del Señor, con rito doble de segunda clase.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena.

Santo del viernes.—San Isidoro y San Macario.

Cultos.—Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde plegas y procesión.

En Monserrat se hará fiesta a la Santísima Virgen del Pilar por su aparición, y será orador, en la misa, don

Tomás Fernández; por la tarde se cantarán villancicos, letanía y Salve.

En la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, en Jesús Nazareno, Trinitarios y Cañizares, habrá los ejercicios acostumbrados como viernes; y en las Salas se obsequiará al Sagrado Corazón de Jesús.

Se reza de la octava de San Esteban, con rito doble. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—Por la tarde.—La Africana.—Por la noche.—La Favorita.

TEATRO ESPAÑOL.—Por la tarde.—Una noche en Búrgos.—Por la noche.—Mañeta y verás.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Por la tarde.—El molinero de Subiza.—Por la noche.—Adriana Angot.

TEATRO DE APOLO.—Por la tarde.—El médico a palos.—Buenas noches Sr. D. Simón.—Por la noche.—La comediante famosa.—Caldereros y vecindad.

TEATRO DEL CIRCO.—Por la tarde.—El valle de Andorra.—Por la noche.—Campanone.

TEATRO MARTIN.—La venida del Mesías.—La degollación de los inocentes.

SALON ESLAVA.—Entre mi mujer y el negro.—El maestro de baile.—Las dos joyas de la casa.—Baile.

TEATRO ROMEO.—Mas vale maña que fuerza.—Don Juan de Austria.—El postillon de la Rioja.

PLAZA DE TOROS.—Corrida de novillos con cuatro toros de puntas, y fuegos artificiales.

La corrida empezará a las tres.

La temperatura máxima de autayer a la sombra fué de 14°3 y la mínima de 6°4.

BOLSA DE MADRID DEL 31 DE DICIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

ULTIMOS PÁRCELOS del 30, del 31.

Renta perpetua del 3 por 100...

Id. fin de mes...

Id. fin del próximo...

Renta perpetua exterior...

Deuda del personal...

Billetes Hipotecarios...

Ronos del Tesoro...

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos...

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000...

Agosto 1852 de id...

Julio 1856 de id...

Obras públicas 1858...

Ferrocarriles de 2.000...

Id. nuevos...

Id. de 2.000...

Banco de España...

Crédito comercial...

La Peninsular...

Billetes del Banco de Castilla...

CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha...

París, a 8 días vista...

Imp. a cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

1867 **L. LEGRAND** 1873
PARIS VIENNE
PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
207, rue Saint-Honoré, PARIS.

Perfumes nuevos **ESS ORIZA** adoptados por la moda
Medalla de merito en la Exposición universal de París 1867 y de Viena 1873.

Oriza Azucena.	Oriza suave.	Musolina de la India.
Oriza B. Legrand.	Oriza de la Carolina.	Jockey-club.
Oriza de la Florida.	Oriza soberano.	Heliotropo del Japon.
Oriza florido.	Oriza Ylang-Ylang.	Perfumes de la Corte.
Oriza-Derby-Fashion.	Ramilete de heno cor	Flores de Francia.
Oriza de la Exposición.	tado recientemente.	Miel de Inglaterra.
Oriza de Lindo.	Azuena del valle.	Ramilete de la Empe-
Oriza real.	Ramilete de la Habana.	ratriz.

En casa de los principales perfumistas y peluqueros de España.—Madrid por mayor Agencia franco-española, 31, Calle del Sordo.
Por menor, Sres. Morales, Frera, Pascual García.

AGUA MINERAL
SULFUREA
del establecimiento termal
de Englihen a veinte
minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la haringe, de los bronquios, de las vías digestivas, las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sifilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.

Precio 6, 4 y 3 rs. botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA
PARA MANILA

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II
POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación, que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el tercero y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado o por cuadernos semanales, de 2 rs. cada uno, dirigiéndose a su editor, R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA
VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS.

Salidas de Barcelona, el 20, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcala, 33.

ACADEMIA PREPARATORIA
Y DE CARRERAS ESPECIALES,
BAJO LA DIRECCION
del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse a D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

GUIA DE LOS COMPRADORES DE PARIS.

TRANSPORTES DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, calle del Sordo, 31.—En París, rue Taibout, 55.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferrocarril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, y de París al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado a la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes:

- 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas.
- 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos.
- 3.º Pérdidas de cajas ó envases que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantizará la verdad de nuestros precios.

Hé aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice-versa, comprendidos todos los gastos, accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana a la salida de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 a 5 k.	6 a 10 k.	11 a 20 k.	21 a 30 k.	31 a 40 k.	41 a 50 k.	51 a 60 k.	61 a 70 k.
Fr. 11.	Fr. 15.	Fr. 29.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 58.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase excepcional.
Los 0,0 kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.
			Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios de la inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

CALZADO DE CABALLERO
PROUT, SUCESOR DE KLAMMER,
zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

MEDALLAS de oro

EXPOSICIONES UNIVERSALES

1855-1857

1862

1867

1873

1875

CASA FUNDADA EN 1812.

L. ROUVENAT
Fabrica de Joyeria, Bisuteria, Objetos de Arte
Calle d'Hauteville, 69, París

PRECIOS FIJOS.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, rue Taibout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, a las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes ganancias y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

L'ELEGANCE PARISIENNE.

PERIÓDICO EL MAS ELEGANTE Y MAYOR DE TODOS LOS DE MODAS.

1.ª Edición.—Dos números al mes: numerosos grabados, aguadas y patrones.—Un año, 110 reales; seis meses, 62 rs.

2.ª Edición.—Cinco números al año; numerosos grabados, aguadas y patrones cada mes.—Un año, 240 rs.; seis meses, 120 rs.

Nota. Edición especial para costureras: 96 figurines y numerosos patrones cortados de grandor natural.—Un año, 240 rs.

PARIS.

5, faub. Montmartre. **LA MODA DE PARIS.** 5, faub. Montmartre.

De igual dimension que L'ILLUSTRATION francesa: ocho páginas de texto y numerosos grabados.

1.ª Edición.—Cinuenta y dos números: láminas, patrones de tapicería, corchete, red, calceita, iluminadas.—Un año, 150 rs.; seis meses 80 rs.

2.ª Edición.—Cinuenta y dos números: hojas de patrones, de bordados, de corchete, red, calceita, en negro.—Un año, 76 rs.; seis meses, 40 rs.

Se suscribe: París, 5, faub. Montmartre.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

GUERLAIN.

Perfumista privilegiado de S. M. la Emperatriz.

15, rue de la Paix.—PARIS.

CAMISAS

LONGUEVILLE

Rue Vivienne, 47 y 49

UNICA CASA AL PORMENOR EN PARIS

ALMACEN DE LUTO.

AU SABLIER

PARIS, 2 BOULEVARD MONTMARTRE.

El mas abundante y magnifico surtido de modas y lencería de luto.

VESTIDOS A LA MEDIDA EN DIEZ HORAS Y DE LOS MAS LUJOSOS HECHOS DE ENCARGO.

LASNE.

COMISION ANTIGUA CASA HALLEY EXPORTACION.

MEDALLA DE PRIMERA CLASE 1855-57. PARIS.

5, Galerie Montpensier, Palacio Real.

Fábrica especial de cruces de órdenes francesas y españolas. Único fabricante privilegiado. Placas y cruces de brillantes. Envíos contra reembolso.

DEVISME, ARMERO Y FABRICANTE DE CAÑONES.

Fábrica de fusiles de percusión central y otros; transformación a voluntad del sistema llamado a Broche, en fuego central.

Armas y revolvers de todas clases y sistemas.

36, BOULEVARD DES ITALIENS, PARIS.

ODIOT,

72, RUE BASSE DU REMPART,

PARIS.

Se vende de mesa, de plato, centros de mesa y todo clase de objetos de gusto, artísticamente labrados.

COMMISSION pour décors, costumes, partitions, brochures, manuscrits.

MISE EN SCENE d'opéras, d'opérettes, ballets, comédies, drames et vaudevilles anciens et modernes et opérettes de salon.

S'adresser a M. DAVID, du théâtre de l'Opéra, rue St-Georges, 9, a Paris, dont l'expérience théâtrale fait autorité en pareille matière.

Visible tous les jours de 10 h. à midi et de 4 à 5 h.

ALTA NOVEDAD.

SILLERIA DEL JOCKEY-CLUB

V. LEFEBRE, sucesor,

Fabrica de sillas para paseo, el campo, la caza, las carreras, etc.

5, rue Scribe, 9, París.

LA BELLEZA ETERNA.

Modo de conservarse y embellecerse por A. Raymond. Se vende en las principales librerías de Madrid. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de franqueo.

L'ESCALIER DE CRISTAL

no está ya en el Palacio Real, por haber sido trasladado

6, rue Scribe, y 1, rue Auber, París.

UNICO DEPOSITO DE CRISTALERIA de Venecia, loza artística y porcelana de Sevres, etcétera, etc.

ESPECIALIDAD EN SERVICIOS DE MESA, porcelana y cristal.

ADORNOS DE MESA, bronce dorado y plateados.

Pañuelos de mano,

L. CHAPRON.—A LA SUBLIME PUERTA.

11, rue de la Paix, París.

Proveedor privilegiado de S. M. el emperador y la emperatriz, de SS. MM. la reina de Inglaterra, el rey y la reina de Baviera, de su alteza imperial la princesa Matilde, y de sus altezas reales el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos a 2.000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la Exposición universal de París.

AGUA ODONTALGICA

y polvos dentífricos,

compuestos por ROTONDO, cirujano-dentista, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, etc., etcétera, etc.

Una experiencia de más de treinta años y el sinnúmero de personas que los usan, ha probado que estos dentífricos son los mejores que se conocen para el aseo y conservación de la boca, y por consiguiente, el nombre del autor basta para recomendarlos.

Cada frasco de agua odontálgica, 16 rs.; cada caja de polvos dentífricos, 8.—Madrid, Agencia franco-española; Sordo, 31.

Mueblajes completos.

Casa Krieger, Colim Damon y Compañia

(Sucesores.)

74 y 76, faubourg Saint Antoine, París, fábrica de ebanistería y tapices.

PRECIOS FIJOS.

CASA DE CONFIANZA.

Henry de Bisterveld,

5, faubourg Saint Honoré, piso 1.º, París

(cerca de la Madeleine.)

Autor privilegiado del Albu de tocados, modas, plumas, flores, adornos y postizos de cabello para señoras.